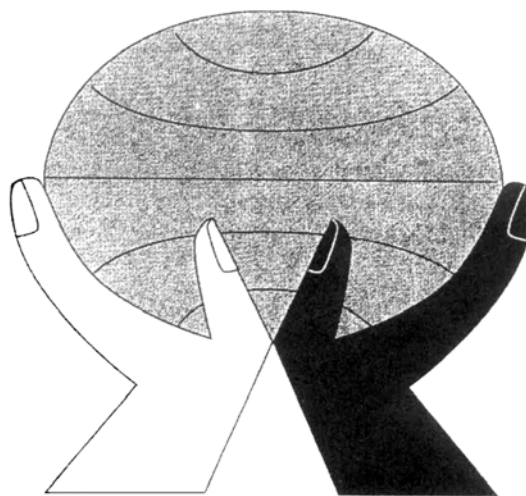


Decenas de militantes, aspirantes y amigos del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC) de nuestra arquidiócesis se dieron cita el primero de mayo en el amplio templo de la parroquia del Pilar, en el populoso barrio del Cerro, para celebrar, en un ambiente de fraternidad cristiana, la tradicional fecha del Día Internacional de los Trabajadores, efeméride que, como bien apunta en esta edición de *Laborem* el padre Mariano Arroyo, también nos pertenece por derecho propio.



Día Internacional de los Trabajadores

AQUÍ ESTAMOS

En esta ocasión, los organizadores de la actividad pusieron en práctica una idea feliz: constituyeron un panel con el objetivo de exponer algunas aristas del tema del trabajo a la luz de la actual realidad cubana. Para ello, invitaron a la escritora María del Carmen Muzio, al ingeniero Osvaldo Mesa, católico de largo quehacer, al poeta Rogelio Fabio Hurtado y al editor de la revista *Espacios* Andrés Rodríguez.

En honor a la verdad, cada uno de los mencionados expositores tuvo el común denominador de, como se dice en nuestra jerga popular, *atterrizar* en los aspectos que trataron. María del Carmen, dada su condición de trabajadora, hizo resaltar los principales problemas que debe enfrentar, precisamente, la mujer trabajadora, la misma que muchas veces tiene que desdoblarse en ama de casa en un ambiente de pocas faci-

lidades. Mesa enfocó la problemática del trabajo justo y digno en nuestro contexto, asunto realmente muy problemático, mientras que Fabio penetraba en el universo, cada vez más creciente en la sociedad cubana, de los jubilados y sus desafíos. Finalmente, Andrés invitó a reflexionar a los asistentes cuando lanzó la interrogante de qué podemos hacer para empezar a cambiar el cúmulo de problemas que hoy día acosa al mundo del trabajo y a los ambientes populares.

Fue una celebración muy afincada en el presente momento cubano, cuyo colofón fue la eucaristía presidida por el asesor de nuestro Movimiento, el padre Mariano Arroyo, un sacerdote ampliamente conocedor de las angustias y las esperanzas de la persona humana.